



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

V Simposio Internacional de Inmigración

Derechos Humanos e Inmigración: Inmigración y participación política

Valencia, 6 de mayo de 2011

DERECHOS HUMANOS Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Bernarda Jiménez

Secretaria de Integración y Convivencia del PSOE

El mundo de las migraciones es complejo, estructuralmente cambiante y a pesar del seguimiento permanente que hacemos, los que trabajamos diariamente con los colectivos de inmigrantes, yo diría que sorprendente, porque en el conocimiento profundo, descubrimos no pocas veces, nuevos motivos que demuestran, o que nuestras tesis en determinados temas son erradas, o que los cambios habidos han sido tan profundos y sobre todo tan rápidos, que nos hemos visto sorprendidos. Yo me inclino más por esto último.

Esto lo digo, porque es verdad que los inmigrantes han sido los más golpeados por la crisis y quienes la han provocado, pero también y sobre todo, porque la política migratoria no ha tenido la firmeza legal o jurídica que requieren los tiempos, a fin de que les amparase en su marco jurídico, como algo más que mercancía de cambio o instrumentos de producción, esto es, defendiese más el carácter y los derechos, que de su condición se desprenden.

Son seres humanos, a quienes no podemos dejar a la voluntad del mercado.

Esta indefinición jurídica, ha logrado que en Europa no haya una política común, ni siquiera en materia de extranjería, cuanto menos en una política de Integración a pesar de que se han dado algunos pasos.

Todavía a pesar de los años y los siglos, podemos decir que existe en Europa cierta cultura del Colonialismo, que ha sido transmitida de generación en generación y no obstante, los adelantos científicos y humanos, todavía hay una visión prepotente desde la sociedad de acogida frente a Países, que un día fueron explotados, y cuyas leyendas urbanas muchas veces han sido transmitidas y simplificadas en estereotipos generacionales.

Estas codificaciones, acontecen no pocas veces en aquellos, que un día se fueron de inmigrantes, y hoy perviven en la inmigración. Puedo afirmar, que conozco no pocos casos en diversos Países de América.

Conocer un mundo desde la superioridad, cualquiera que esta sea, no es señal de objetividad, sino de error.

La primera lección que he aprendido de la emigración es que se van para volver, pero el tiempo les convence, que es mejor quedarse.

He oído muchas veces y a muchas personas decir “el año que viene “. En mis tiempos pasados se decía en mi País, que los inmigrantes Españoles todos tenían el índice doblado de tanto apoyarlo en la mesa, diciendo el año que viene.

Hemos venido para quedarnos, dije allá por los años 90, y esa afirmación fue portada en algunos periódicos del momento. Es tan evidente esta realidad, que tanto la sociedad de acogida, como la expulsora tienen que tomar conciencia, que solo una política de Convivencia basada en la Justicia, Igualdad y fraternidad nos permitirá enfrentar un presente distinto, un futuro Esperanzador y un porvenir fructífero.

La emigración Dominicana a España ha cambiado su perfil .Ya no son mayoría los Dominicanos excluidos del sistema los que vienen a buscárselas, sino también profesionales de clase media que han perdido la esperanza en su País de origen, y a pesar de las dificultades que tienen en España, no están dispuestos a dejar que sus hijos y ellos mismos pierdan la oportunidad de su vida y la garantía de su vejez, que les ofrece la sociedad acogida con una merecida protección médica y social.

Algunos seguirán soñando con tiempos de regreso, pero la realidad les seguirá poniendo en su lugar, porque las razones para quedarse, cada día irán en aumento, alimentadas por las visitas a nuestros países de origen, y por las situaciones que encontramos entre los nuestros.

Por lo tanto, si venimos para quedarnos, tenemos la voluntad de construir en común con todos los que se encuentran, una nueva sociedad y un nuevo País.

Venimos a inyectar la energía de la juventud, la fuerza del trabajo , el fruto de nuestro amor a través de los hijos, que por derecho serán ciudadanos del lugar, y aportaran a los déficit demográficos europeos ,el espíritu emprendedor y la ilusión de hacerse uno más entre todos , incluso a través del mestizaje , por cierto, un tema que ha sido poco estudiado y merece profundizar en el , porque realmente contribuye a un mundo multicultural , desde las profundidades de los seres humanos , que sin duda ninguna traerá un nuevo mundo identitario mas allá de la piel y de la cultura de sus ancestrales.

Este planteamiento de la inmigración debe llevar adoptar un cambio radical en las políticas de inmigración, que partan de la racionalidad en la gestión de los flujos migratorios, e impartan de una vez por todas los principios del Derecho, que conducen inexorablemente a la Ciudadanía, que comienza en la igualdad de los seres humanos, sin cortapisas geográficas, culturales, profesionales o de género.

Sé muy bien, que es fácil confundir los sueños con la realidad, y que este es un camino tortuoso y difícil, pero también sé, que otras metas nos hemos propuesto en el camino, y hemos realizado avances significativos, de los cuales podemos presumir ahora en temas de inmigración.

En nuestro colectivo, parecía imposible que en 25 años más del 30 % tuviera la nacionalidad, que cerca del 30 % de nuestros hombres y mujeres estuviesen emparejadas por el mestizaje, pero el tiempo nos ha apeado de este sueño, y hoy solo queda preguntarnos cuanto tiempo tardarán los restantes en tener su ciudadanía y sus hijos ser españoles de pleno derecho.

La situación de la inmigración actual en España, a pesar de los avances, vemos que tiene una radiografía complicada y está presidida por la desigualdad, y esta, solo genera dificultades y conflictos de todo tipo. El inmigrante es un ciudadano, no solo un trabajador, pero además es ciudadano del lugar en el que trabaja, y a través de su trabajo construye un mundo diferente y con su cultura aporta a un mundo multicultural.

Cataluña no va a cambiar, solo porque Mas haya dicho a las mujeres catalanas que deben parir ellas, para no perder su cultura, porque él no puede parar la rueda de la historia, ni de la economía, pero sí puede contribuir a crear una sociedad igualitaria, donde la identidad propia se enriquezca con los aportes identitarios de otros orígenes.

Se han realizado diversos estudios, y en todos ellos está demostrado, que la igualdad allana los caminos y evita las confrontaciones sin sentido, por lo cual el gran reto de la actualidad es conseguir metas de igualdad.

La meta última es la igualdad en Derechos, que se derivan de nuestra condición de seres humanos, que están impregnados en nuestro ADN de seres racionales, esto implica del mismo modo la reciprocidad en Deberes, porque al participar en la sociedad que nos recibe somos iguales a ellos. Somos el otro de nosotros mismos.

Construcción de un mundo común para todos.

La vida del inmigrante tiene en su proyecto migratorio, como objetivo, no solo resolver los problemas económicos de él y los suyos, que quedaron en la lejanía, para continuar en una sociedad de sobrevivencia, sino sobre todo la construcción de una sociedad en la que quepan todos, donde todos sean sujetos de Derechos y Deberes, donde la convivencia sea el eje del progreso, y la construcción de la sociedad del futuro, en la que todos puedan participar con la multiculturalidad de sus raíces.

Una sociedad, donde se conjugue en la actividad el nosotros con vosotros y viceversa desde la universalidad de los valores. Una sociedad donde las etnias, no sean diferencias o barreras sino valores positivos sumados a la multiculturalidad social, una sociedad en la que encuentre su normalidad en el mestizaje constructivo que construye la paz en la convivencia diaria del encuentro entre valores, que enriquece a todos, los que en ella participan entre iguales.

Consiste en poner en marcha una ruta en común, que conduzca a la igualdad en vivienda, en sanidad, en educación, en participación social y política, en acceso a la nacionalidad, en poder ser protagonista de la participación política, pudiendo ser electo y elegir, en conclusión en una concepción de igualdad ante la ley.

Es necesario crear la cultura de la globalización en valores y en la diversidad, para desarrollar una pedagogía del mestizaje en la sociedad de acogida, que ponga en valor la riqueza del otro en igualdad, y marque las fronteras de la exclusión o menosprecio del otro.

Es una pedagogía social, que no debemos esperar hacerla solo desde la escuela, que también, sino una pedagogía desde la sociedad que cambie la mirada del otro en igualdad. Es una pedagogía que debemos desarrollar también en la Universidad, en la comunidad de vecinos, en el trabajo, en los aportes al enriquecimiento de la lengua y la comunión con los valores, la expresión de nuestros sentimientos y nuestros afectos, la forma de hablar y de vestir, la manera de llevar a cabo nuestras creencias o de ejercer nuestro laicismo desde el compromiso personal con nuestro trabajo etc.

Y en esto podemos poner ejemplos multiplicadores en la experiencia de muchas de nuestras trabajadoras especialmente del servicio doméstico, donde hemos visto ancianos/as que se han rendido ante el amor que han recibido y las han hecho parte del nosotros/as.

Es un camino largo que tendrá sus altibajos, pero imprescindible, si queremos una sociedad pacífica y de convivencia para todos, de lo contrario una política selectiva o de exclusión solo generará conflictos .

Por lo tanto esto se reduce a una gestión migratoria en la que el respeto a los Derechos Humanos sea una realidad y no utopía, donde el inmigrante sea valorado en su condición de ser humano, y no en su identidad de diferente.

Respeto a la realidad de cada País.

Cada país tiene derecho a planificar su presión migratoria y a racionalizar la gestión de sus flujos migratorios a partir de sus necesidades, y de la planificación de su realidad económica y social.

Dicho esto, creemos que el camino va hacia una sociedad de Ciudadanos y no de inmigrantes, debe garantizar todos los derechos , que tiene cualquier ciudadano sin distinguir entre nativos e inmigrantes, y debe recorrer el mismo camino que hace cualquier ciudadano sea el que fuera para participar de la sociedad donde vive , se desarrolla y se construye , pues esta visión solo contribuirá a una actitud de pertenencia .

Vivir en sociedad es vivir juntos, es compartir las dificultades y construir las utopías, es sembrar cimientos de futuro para construir sociedades multiculturales.

No podemos hablar de sociedades en libertad, si hay uno solo, al que se le niega por prejuicios psicológicos, culturales o sociales vivir en libertad.

Y aquí volvemos de nuevo a pensar en una pedagogía , que allane el camino a la plenitud de derechos, y que debe estar basada en romper las barreras de los prejuicios étnicos ,los cambios de mentalidades ,los miedos escénicos y los celos que despierta lo desconocido en este caso el otro , el racismo multiforme y un psicología de clase que haga descubrir que el inmigrante no es un obstáculo, sino por el contrario un vector de desarrollo integral, que en la medida que le facilitemos las condiciones de ejercer el derecho pleno a su ciudadanía ,se

convertirá por sus condiciones en el principal impulsor en la creación de una sociedad igualitaria.

La libertad solo puede concebirse desde el principio de la corresponsabilidad.

Esta hoja de ruta solo nos lleva a la Ciudadanía con reconocimiento de Derechos y Deberes, cuya culminación está en el derecho a la Participación Política.

Este es un tema de largo alcance que en el colectivo dominicano le vimos desde lejos y hemos desarrollado un arduo trabajo desde 1995, luchando porque este derecho fuese una realidad no solamente en España, sino también en nuestra patria, puesto que la inmigración tiene un carácter bidireccional en su corresponsabilidad.

Nosotros hicimos campañas en ambos sentidos , pero sobre todo en España para acortar los tiempos y previendo las dificultades que esta acción tendría en el tiempo , animamos a nuestro colectivo a Nacionalizarse como una medida de prevención , sabiendo que solo la participación política nos dará la fuerza necesaria para conseguir tenernos en cuenta, y de hecho tuvimos nuestro éxito ,en el sentido que desde hace varios años los distintos partidos políticos no solo han dialogado con nosotros sobre los programas políticos ,sino que alguno de ellos se adelantó y comenzó a llevarnos en sus listas electorales.

No obstante independientemente de ese hecho hemos de estar de acuerdo, que el decidir sobre el proyecto futuro en común, representa que los de aquí aceptan nuestra presencia y el futuro del País como un asunto común.

Es el hecho de inclusión más expreso que pueda realizarse y tan amplio que es de ambos lados del proyecto político que desean que estemos presentes , es decir, es el encuentro de aceptación supremo, en el que nos consideran como parte en la responsabilidad común de elaborar un proyecto de País.

Esta inclusión en la participación política, es el reconocimiento expreso de que estamos llamados conjuntamente a participar de la historia de este País ,que estamos construyendo no solamente desde el punto de vista de la economía , sino también desde la identidad de la diferencia , que unida a la propia , formamos una identidad plural con lazos más sólidos y profundos .

Este hecho, dice a veces mucho más que mil leyes y cientos de discursos, pues da un sentido de igualdad de ciudadanía.

Mi experiencia personal como miembro de un Partido dentro de la Ejecutiva Federal, no es sino el reconocimiento del hecho identitario del diferente, que es asumido por una ideología determinada y transmitido a la sociedad dentro del contexto de la normalidad en la composición del País.

Por eso, cuando el presidente Zapatero me propone a formar parte y me dice “usted siga siendo como es, no cambie, quiero que sea la parte del Partido que nos trasmite problemas comunes a partir de las políticas que tenemos que desarrollar con los Inmigrantes “.

Y puedo decirles que no me ha decepcionado , porque siempre ha escuchado mis propuestas, y no pocas veces aquí y fuera de España ha sido portador de las aspiraciones y propuestas que le he hecho desde diversos ámbitos.

Probablemente han tenido que pasar 20 años para que esto pudiera darse, pero ha habido otros movimientos, que han fortalecido esta visión y en un futuro próximo, veremos cómo habrá una normalización en posiciones inclusivas que nos permitan avanzar hacia la plenitud de la Ciudadanía.

Además creo que este hecho rompe un prejuicio muy importante que ha sido parte de las reticencias de algunos partidos la fidelidad al partido y al País.

Esta experiencia para mí ha sido probablemente lo, más importante, sentir la doble pertenencia desde los valores , desde los intereses ,desde los derechos y deberes sociales , políticos , culturales, desde los sentimientos , desde la diversidad e incluso desde el color de la piel ,pues la España que yo conocí en blanco y negro , hoy es multicolor y frente al racismo ha evolucionado hacia una lucha por la normalización .

Hay todavía muchas barreras que superar, pero hay que proponer desde la ciudadanía una pedagogía que rompa los prejuicios de todo tipo, y sobre todo, dé la posibilidad de cambiar la forma de mirar al diferente desde la vertiente bidireccional.

Esta pedagogía no se improvisa, y nos va llevar mucho tiempo en conseguirla, pero hoy se han comenzado hacer senderos, mañana se harán caminos, pasado carreteras y dentro de no mucho tiempo se harán las autopistas de la multiculturalidad identitaria.

Es verdad, que habrá colectivos que lo tendrán más difícil que otros, a causa de su procedencia e incluso de su religión, que históricamente ha sido y es causa de conflictos, pero en cada caso, habrá que hacer la pedagogía adecuada, no solamente a la sociedad de acogida y dentro del colectivo de inmigrantes, para que se den cuenta que de las cuestiones privadas y personales como es la religión, no podemos hacer un debate de confrontación pública.

Esta situación exige un comportamiento público de respeto, para que primemos sobre lo que nos une, y no sobre lo que divide.

Estos momentos son tiempos de mirar hacia el futuro, de construir nuevos tiempos, superando las dificultades actuales, que se han agravado con la crisis financiera internacional.

Esta, nos presenta un reto, que hemos ido superando desde la inmigración luchando contra las dificultades, a base de participación desde las diversas esferas sociales, pero también desde la vida política con la mirada puesta en un futuro inmediato en las próximas contiendas

electorales. Tal vez esta no se haya dado en la medida de nuestras Esperanzas, pero se ha abierto el camino que nos debe conducir a la conquista de la participación plena, que da derecho al ejercicio de la Ciudadanía.

La valoración de este `proceso, no podemos hacerla desde el ejercicio concreto y real del momento, pero si desde las conquistas llevadas a cabo y pueden creerme, yo me siento satisfecha.

Las utopías tiene sus procesos y estamos en el buen camino, solo me resta invitar a todos los compañeros/as a luchar para que la utopía se convierta en realidad y los hombres y mujeres de aquí y de allá seamos iguales ante la sociedad y ante la Ley.